

LOS SUCEOS DE MELILLA

EL ÚLTIMO ATAQUE

PRUDENCIA NECESARIA

Los hechos han venido, demasiado pronto, a darnos la razón en las advertencias que ayer dirigíamos al Gobierno; la situación es bastante grave, y las altiveces e indiferencias son, por lo menos, inoportunas.

La gravedad aparece inmediatamente de los últimos combates y de las propias declaraciones del general Marina.

No es momento oportuno para juzgar lo ocurrido y los efectos que podrá tener; de cuanto se sabe se destaca la bravura y la disciplina de nuestras tropas; pero faltan muchos otros elementos de juicio para apreciar el alcance y los efectos de esos combates: la censura, en efecto, funciona en alto grado y no deja ver más que una parte de la verdad.

Pero eso no obsta para adquirir el convencimiento de que la lucha es más importante y más difícil de lo que pudo creerse; lo demuestran las bajas ya producidas en nuestras tropas; lo demuestra el número de refuertos que plean, y lo declara el general Marina, que, hablando con nuestro estimado compañero el director de *El Imparcial*, ha dicho que «la situación ha llegado a ser más grave de lo que él mismo había pensado al iniciarse el conflicto»; y ha añadido:

«La verdadera gravedad del conflicto con los rifes es difícil de determinar, porque con estas gentes se ofrecen grandes e impulsivos cambios de conducta. Mi impresión de ahora es que el conflicto actual será más largo de lo que se creía.»

Estos hechos no dejan lugar a duda, y contrastan verdaderamente con la actitud del Gobierno, que no hace mucho declaraba que todo seguía igual, que no había motivo para cambiar de conducta, y que el conflicto apenas tenía importancia.

Verdad es que ya el Sr. Maura se va enterando de su equivocación y dice que el envío de refuertos no tendrá límites. ¿Qué quiere decir esto? Eso es lo interesante, porque no se devuelve la tranquilidad a la opinión con frases, sino con hechos, con razones, con datos, para saber adónde vamos, qué se pretende y qué recursos serán necesarios.

La prudencia es necesaria en estos momentos en todas las clases sociales, y muy especialmente en el Gobierno: en éste, para llegar adonde sea necesario, por el camino y los procedimientos que sean más eficaces y más rápidos; en las demás clases, para no debilitar la acción de España en un momento como el presente; cuando ha comenzado la campaña, lo importante es conservar incólume, con el menos sacrificio posible, los derechos y los prestigios de la Nación frente al enemigo: eso es lo que pide a todos la prudencia y el patriotismo.

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

Detalles del pasado combate nocturno.—La composición de la harka.—Conducta de las tropas.

—Melilla 22. He aquí algunos detalles del último combate: Los moros atacaron la posición principal, corriendo a las lomas que dominan la posición Sidi-Musa, desde cuyo punto hicieron nutrido fuego, que fue contestado por nuestras tropas.

La noche transcurrió en medio de una agitación extraordinaria. El general Marina se quedó en el campamento, no obstante su propósito de conferencia con el general Del Real, en vista de la actitud de los moros.

Después de conocidas las confidencias del Cato y Mohatar, el general dispuso que se preparase el fuego.

Un jefe ordenó a las fuerzas de Infantería de Estrella que sólo disparasen a las voces de mando, como si estuviesen en ejercicio; carguen, apunten, fuego. Y disparó: añáda—sólo al oír esta palabra, pero no antes, sin precipitaciones, con serenidad.

Con anteojos militares pudo distinguirse, a las seis y treinta minutos, un núcleo que debía ser muy numeroso por la compacidad, que crecía a pesar de la distancia.

Cinco minutos después se dió orden de hacer fuego a la sección de la batería montada de tiro rápido, que manda el teniente Barra, y a otra de cañones, al mando del teniente Romay.

Dirigía el fuego el coronel D. Joaquín Arespachocaga. Comenzó los disparos el teniente Barra, con cañones de tiro rápido.

A continuación hicieron fuego los cañones que mandaba el teniente Romay.

Los moros, que fueron rechazados con fuego de cañón y de fusilería, sufrieron grandes pérdidas.

Parce que no tenían otro objeto que apoderarse del cuartel de aprovisionamiento. Nuestros artilleros tuvieron pocas pérdidas.

El general Del Real, después de haberse iniciado el fuego en el Hipódromo, salió al cuartel de Santiago, para defender las posiciones de la derecha.

Al entrar la noche se suspendió el fuego. Aprovechó la noche para que comieran los soldados, a quienes se distribuyeron platos de arroz con carne y tocino.

La harka ha logrado reclutar muchos

más moros para la guerra; hoy la constituyen, entre otros menos importantes, los contingentes que siguen la tracción de Beni-Abel-El-Heh, correspondiente a los Beni-Urriagel, situados frente a Alhucemas.

La manda el santón Ahmed Ajanrix, de la cabila de Beni-Yaji, y tiene por jefes a Hach-Mellad y Mos-Metazla, capitaneados por Hach-Amar, En-Gal-Luxis y Metazli.

Estas fuerzas obedecen las órdenes de Si-Mohamed Ameslan, a quien se llama *el Ombreño*.

Se desconocen detalles del combate en las distintas posiciones.

Cuatro soldados y un cabo llegaron por la mañana con noticias enviadas por el general Del Real.

En el camino fueron hostilizados por los moros que se hallaban ocultos en los barrancos del camino.

Por el ferrocarril y en convoyes se han enviado víveres y municiones.

Custodiado el convoy dos compañías de Infantería, siendo protegida la marcha por la artillería.

A las diez de la mañana empezaban a llegar heridos, que ingresaban en el Hospital Militar; éstos eran diez de tropa.

La ambulancia militar trajo siete heridos más y diez muertos.

Sábese que hay más bajas en la posición del teniente coronel Pedreira, que es la que estuvo más comprometida.

Entre los muertos figuraban el capitán de Artillería Sr. Rogers y otro oficial.

Las tropas observaron una conducta altamente heroica.

Nuestras tropas salieron de las posiciones, subiendo a la bayoneta una pendiente y desalojando a los moros que la defendían.

Los moros persisten en sus ataques.—C.

En la segunda caseta.—Elogios al general Del Real.—El general Marina en la ciudad.

—Melilla 22. En la segunda caseta ha habido un muerto y 18 heridos. También en Sidi-Musa hubo un muerto y 16 heridos.

Los generales Marina e Imaz han estado en el Cuartel general.

Se ha impedido comunicar los nombres de los muertos y heridos hasta más tarde.

Continúan llegando las ambulancias de la Cruz Roja con heridos.

En el Cuartel general no se han registrado bajas.

El general Del Real es elogiadísimo por su acierto y pericia en la organización de las operaciones.

En la plaza hay tranquilidad completa. Dicen que los moros han tratado de aproximarse nuevamente a las alambreadas, siendo rechazados por fuego de cañón y fusilería.

En el hospital ha ingresado un teniente de Artillería, herido en la pierna izquierda. Acaba de recibirse el aviso de que se envía otro teniente, gravemente herido en la rodilla.

También anuncian el envío de un sargento de Artillería herido.

Un soldado herido en el combate de anoche acaba de morir.

La tarde sigue tranquila.

Imposible telegrafiar nombres ni número de muertos y heridos.

El combate ha durado unas diez y ocho horas, calculándose en 170.000 el número de disparos de las ametralladoras y en 30 el número de bajas.

Ha regresado el general Marina, acompañado por su Estado Mayor.

El general Del Real le esperó en el Hipódromo.

Le hicieron un entusiasta recibimiento.

El general se muestra satisfecho del resultado de la campaña. Confía mucho en el general Imaz, que le ha sustituido en el campamento.

Respecto de sus planes, se muestra reservadísimo.

Ignora cuándo regresará al campamento.—Corresponsal.

La pelea en Sidi-Musa.—Los propósitos de los moros.

—Melilla 22. Lo más duro del combate ha tenido lugar en la posición de Sidi-Musa, como antes dije, y en su flanco extremo derecho, ocupado por el regimiento de África.

Para contener los violentos ataques de los moros tuvo que salir el coronel Pedreira a efectuar varias salidas.

Las bajas de personal y ganado fueron considerables, así como de material.

El enemigo consiguió llegar a la alambreada, de donde fue desalojado varias veces. Parece que los moros se proponían cortar las comunicaciones de nuestras avanzadas con las posiciones de los generales Marina e Imaz.—C.

Los moros, desconcertados.—Vapor embarrancado.

—Melilla 22. Los confidentes aseguran que los cabileños están bastante desconcertados por la resistencia que encuentran en los españoles, y con la cual no contaban, y empiezan a darse cuenta de que con los refuerzos que han llegado a la plaza la resistencia contra ellos ha de ser brutal.

Parece que son muchos los partidarios de pedir la paz antes de que esta represión pueda realizarse; parece también que empiezan a escasearse las municiones.

En el sitio conocido por La Peineta, cerca de Quebdana, ha embarrancado un vapor cuya nacionalidad se ignora todavía. El capitán pidió auxilio.

Han salido a prestárselo el Alonso Pinós y un remolcador.—C.

La actitud del Sultán.

—Tanger 22. La perspectiva de los sucesos de Melilla ha causado violenta furia en Muley Haffid, atribuyéndose el propósito de enviar una mehalá al Rif con orden de interponerse entre las tribus y las tropas españolas hasta restablecer la calma alrededor de los presidios.

Dícese también que el Sultán ha enviado emisarios a las tribus rifeñas ordenando que no ataquen a los españoles; pero si que defiendan enérgicamente los territorios que se vieron invadidos.

Asegúrase en los Centros gubernamentales de Fez que el Sultán, obligado a atender a importantes gastos, ha admitido en principio la necesidad de hacer un emprés-

tito con la casa alemana Mannesmann, la cual antes ya le había hecho otros anticipos, a cuenta de concesiones mineras.—Aguilón.

Rumores fantásticos.—Los que llegan de Melilla.

—Málaga 22. Viejeros llegados de Melilla han propagado por esta población una infinidad de especulaciones, que en fuerza de ser alarmantes, sólo consiguen provocar risa e incredulidad.

Afirmaba uno que durante el ataque a la segunda caseta corrieron las fuerzas que defendían aquella posición peligro de quedar aisladas de las del general Marina y con todas las comunicaciones cortadas.

Claro es que si los moros hubieran tomado aquel punto hubieran podido envolver al general Marina; pero es el caso que, por fortuna, no lograron tomarlo.

Decía otro que anoche, en la casa en donde se hospedaba en Melilla, habían atrancado las puertas y tapado las ventanas con colchones, por temor a que los moros entraran en la plaza.

El hecho de haber continuado el general Marina al frente de las posiciones durante el fuego de ayer es fácilmente explicable por el valor que le distinguen; no obstante, hay quienes lo explican de otro modo, diciendo que durante la tarde los moros dominaron el espacio comprendido entre la segunda caseta y el campamento.

En fin, que los alarmistas o guasones se despañan a su gusto, contando a quienes quieran oírlos cosas estupendas, tremebundas.

Hay quien no vacila en decir que se llegó a temer que los refuertos que mañana van de llegar a aquella plaza, tuviesen que desembarcar a tiros con los cabileños, ya dueños de Melilla.

Felizmente, la parte sensata de esta población no ha dado crédito a esas exageraciones ni a otras más graves aun que han circulado.

La realidad, al decir de personas serias y dignas que han llegado aquí juntamente con los museos y alarmistas de referencia, es que tan pronto como lleguen las brigadas de refuerzo las posiciones y la plaza estarán a cubierto de agresiones.

Respecto a la propaganda hecha en Cataluña por determinados elementos, que ha obligado al Gobierno a tomar medidas, no creen dichas fidejanzas y serían personas que haya hecho mella entre las fuerzas expedicionarias de Barcelona.

Prueba de que al pensar así nos asiste la razón lo es, dicen, el que parte de las fuerzas procedentes de Cataluña entró en vigor casi al llegar, batiéndose con arrojo, mientras que las demás no entraron, por no ser ello necesario. La disciplina en todas las tropas es perfecta, y la emulación, grande. Todos estos temores y alarmas no tienen fundamento alguno.

Las bajas de los cabileños.—Nuestras bajas.—La cabila de Mezquita.—Entierro de las víctimas de anteanoche.—Paseo militar.—El general Imaz.—Noche tranquila.

—Melilla 22. Se asegura que en los combates del domingo el enemigo tuvo 104 muertos y muchos heridos. De éstos muchos, a medio curar, volvieron anteanoche a la lucha.

Buen número de los combatientes son contrarios a la guerra y quieren la paz, pues pierden mucho a consecuencia de la suspensión del comercio con Melilla.

Ayer no entró ninguno en la plaza. Después de haber reforzado las posiciones se reanuda el cañoneo contra los grupos de la harka.

Nuestras bajas en la segunda caseta son siete soldados muertos.

Subió a Miramar, de donde salió poco después, para tomar parte en las regatas, terminadas las cuales regresó al regío alcazar.

Las Reinas no salieron de Palacio por la mañana.

El príncipe Enrique de Prusia, en un coche de la Casa Real, y acompañado del marqués de Bayamo, fué del hotel donde se hospeda, al Club Náutico. Allí embarcó a bordo de un balandro, tomando parte en las regatas.

Invitó a almorzar al Comité de la Federación de los Clubs Náuticos del Cantábrico.—Gustavo.

Resultados de las regatas.

—San Sebastián 22. En las regatas de esta mañana se corrió la segunda prueba de la Copa de la Reina María Cristina.

Llegó primero el *Príncipe de Asturias*; segundo, el *Isabelita*; tercero, el *Monquito*; cuarto, el *Dorica*; y quinto, el *Chonta*.

La prueba definitiva se verificará en Santander, durante las próximas regatas. Esta tarde, en el Club Náutico, se celebró el reparto de premios a los vencedores de las pruebas disputadas aquí.

Asistieron al acto los Reyes, la infanta D.ª María Teresa, el príncipe Enrique de Prusia y el Sr. Allende Salazar.—Gustavo.

El ministro de jornada, en Miramar.

—San Sebastián 22. Al mediodía el ministro de Estado se corrió la segunda prueba de la salida de Palacio que había ido a dar cuenta al Rey de la llegada a Santander del príncipe de Mónaco y a recoger cartas Reales que tenía el Rey para firmar.—Gustavo.

Reparto de premios.

—San Sebastián 22. A las cuatro de la tarde se ha verificado en el Club Náutico la distribución de premios.

El acto ha revestido gran brillantez. Asistieron al acto SS. MM., los infantes D.ª María Teresa y D. Fernando y el príncipe Enrique de Prusia con sus ayudantes.

Los premiados fueron obsequiados con un magnífico lunch.—Gustavo.

UN ENAMORADO TIMIDO

(POR TELEGRAMA)

Asalto de una casa.

—Almería 22. Comunican de Garrucha un suceso muy curioso.

Felipe Mateo, que se hallaba locamente enamorado de María Sues, resolvió declararle a dicha joven, escogiendo para ello una hora intempestiva.

Esta madrugada, a las una, aprovechando la ausencia del padre de la muchacha, penetró por la ventana en la habitación en donde se hallaba durmiendo su adorado tormento.

Tan insólita visita tuvo por resultado asustar a toda la gente de la casa, originándose la natural confusión, voces de descorro, desmayos, etc., etc.

encuentro en campamento Hipódromo, donde continuará a Melilla para resolver diferentes asuntos.

Del general Marina.

Del gobernador militar, el día 21, a las siete de la tarde.—He llegado a la plaza para colocarme en sitio general y abarcar el conjunto de las operaciones; ataque de la harka de anoche fué tenaz y osado, por fuerzas numerosas, intentando cortar comunicaciones de las posiciones avanzadas con la plaza, llevando a cabo principal a Sidi-Musa y caseta núm. 2, y entreteniéndose con fuerzas numerosas las posiciones avanzadas de Sidi-Almote-Hach y su vanguardia.

En todas partes se les ha rechazado con batarra, por más que haya que lamentar pérdidas sensibles; partes hasta ahora dan un capitán y ocho tropa muertos, y un oficial y 15 heridos en caseta núm. 2; 23 muertos y dos oficiales y 35 heridos de tropa, y un jefe y varios soldados contusos en posiciones Sidi-Musa.

En posiciones avanzadas, un muerto y seis heridos de tropa, y dos contusos.

De caballos y mulos hay unos 30 entre muertos y heridos. El enemigo ha debido sufrir bastantes bajas; 14 muertos han dejado junto a la trinchera de Sidi-Musa; se sabe que hoy han entrado 25 cadáveres en una veriente del Gurugú, como resultado de ataque Sidi-Musa.

Melilla 22 (a las cuatro y treinta de la mañana). Sin novedad hasta las cuatro, que se oyeron algunos disparos de fusil hacia las posiciones avanzadas, y ya han cesado.

El 22, a las ocho y cuarenta y cinco.—No ha ocurrido novedad desde el último parte.

(A última hora de la tarde no se habían recibido nuevos despachos.)

ULTIMAS NOTICIAS

Sigue la tranquilidad.—Aguardando un ataque.—Manifestaciones del general Marina.

—Melilla 22 (1.ª). Anoche hubo tiroteo en el Alalayón con los moros, haciéndose dos heridos.

Ahora hay tranquilidad.

Hace muchísimo calor.

Los campamentos hallanse bien municionados, y esperando un ataque del enemigo.

La harka se ha dividido; la mitad se encuentra detrás de la cabila de Mezquita; carece de pan y sólo come habas.

El enemigo se duele bastante del resultado del último combate.

El general Marina me ha manifestado que los moros que llegan del interior desean sólo combatir, y es necesario hacerlos un fuerte escarmiento, para convencerlos de que podemos vencerlos.

El general Marina ha conferenciado con muchos moros de las cabilas de Frajana y Mezquita.

Le pidieron protección, y prometió ampararles.

Marcharon agradecidísimos.

Algunos me han hablado elogiando al general Marina.

Hacen protestas de amor a España.—Mencheta.

El Rey en San Sebastián

(POR TELEGRAMA)

Llegada.—Las regatas.—El príncipe Enrique de Prusia.

—San Sebastián 22. En el sudexpreso ha llegado el Rey D. Alfonso con el ministro de Estado.

El Monarca fué cumplimentado en la estación por las autoridades.

Subió a Miramar, de donde salió poco después, para tomar parte en las regatas, terminadas las cuales regresó al regío alcazar.

Las Reinas no salieron de Palacio por la mañana.

El príncipe Enrique de Prusia, en un coche de la Casa Real, y acompañado del marqués de Bayamo, fué del hotel donde se hospeda, al Club Náutico. Allí embarcó a bordo de un balandro, tomando parte en las regatas.

Invitó a almorzar al Comité de la Federación de los Clubs Náuticos del Cantábrico.—Gustavo.

Resultados de las regatas.

—San Sebastián 22. En las regatas de esta mañana se corrió la segunda prueba de la Copa de la Reina María Cristina.

Llegó primero el *Príncipe de Asturias*; segundo, el *Isabelita*; tercero, el *Monquito*; cuarto, el *Dorica*; y quinto, el *Chonta*.

La prueba definitiva se verificará en Santander, durante las próximas regatas. Esta tarde, en el Club Náutico, se celebró el reparto de premios a los vencedores de las pruebas disputadas aquí.

Asistieron al acto los Reyes, la infanta D.ª María Teresa, el príncipe Enrique de Prusia y el Sr. Allende Salazar.—Gustavo.

El ministro de jornada, en Miramar.

—San Sebastián 22. Al mediodía el ministro de Estado se corrió la segunda prueba de la salida de Palacio que había ido a dar cuenta al Rey de la llegada a Santander del príncipe de Mónaco y a recoger cartas Reales que tenía el Rey para firmar.—Gustavo.

Reparto de premios.

—San Sebastián 22. A las cuatro de la tarde se ha verificado en el Club Náutico la distribución de premios.

El acto ha revestido gran brillantez. Asistieron al acto SS. MM., los infantes D.ª María Teresa y D. Fernando y el príncipe Enrique de Prusia con sus ayudantes.

Los premiados fueron obsequiados con un magnífico lunch.—Gustavo.

UN ENAMORADO TIMIDO

(POR TELEGRAMA)

Asalto de una casa.

—Almería 22. Comunican de Garrucha un suceso muy curioso.

Felipe Mateo, que se hallaba locamente enamorado de María Sues, resolvió declararle a dicha joven, escogiendo para ello una hora intempestiva.

Esta madrugada, a las una, aprovechando la ausencia del padre de la muchacha, penetró por la ventana en la habitación en donde se hallaba durmiendo su adorado tormento.

Tan insólita visita tuvo por resultado asustar a toda la gente de la casa, originándose la natural confusión, voces de descorro, desmayos, etc., etc.

Viendo el efecto producido por su presencia, Felipe se apresuró a salir por donde había entrado, emprendiendo luego veloz carrera.

Al ser detenido manifestó que, a pesar de lo extraño de su proceder, sólo tenía intenciones purísimas y que no había entrado en el cuarto de su bella mas que para pedirle relaciones. Añadió que si Cabena aprovechado para ello la oscuridad se debía únicamente a su exagerada timidez, pues de día no se atrevía a tanto.

La muerte de D. Carlos de Borbón

(POR TELEGRAMA)

Los funerales.

—Varese 22. Desde las primeras horas de la mañana reinaba gran animación en los alrededores de la iglesia de Cabena, donde han de celebrarse los funerales de D. Carlos.

Una pasarela pone en comunicación el hotel con el templo, cuya fachada está tendida de negro.

En el interior del mismo ha sido levantado un catafalco cubierto de paño negro bordado en oro, y rodeado de blandones y plantas verdes.

A las diez y media, la duquesa de Madrid, D.ª Jaime y D.ª Elvira, se dirigen al templo, respetuosamente saludados por la muchedumbre.

El féretro conteniendo los restos mortales del Pretendiente lo trasladan a hombros hasta la capilla, seguido por amigos íntimos del difunto y autoridades locales, los cuales, así como los miembros de la familia y notabilidades francesas, españolas e italianas invitadas a la ceremonia, tienen asiento reservado en el templo, que llena numeroso público.

En representación del arzobispo de Milán, cardinal Ferrari, celebra la misa monseñor Nasoni, auxiliado por veinticuatro sacerdotes.

La Capilla de Milán interpretó durante la ceremonia elegidas composiciones.

El cadáver de D. Carlos partirá a las cinco para Trieste.—C.

Luto oficial en Austria.

—Viena 22. El Emperador ha dispuesto que con motivo del fallecimiento de don Carlos de Borbón y Austria de Este la Corte vista de luto por espacio de ocho días.—Hann.

Ratificación de poderes.</

No obstante, los grupos de exaltados, lejos de amedrentarse, empezaron a tirar piedras sobre las autoridades y oficiales de la fuerza pública.

Una de las piedras causó una enorme abolladura en el casco de un capitán de Lanceros.

El gobernador civil, Sr. Vadillo, sufrió también las iras de la multitud: dos proyectiles le dieron en el costado y en la cabeza derechos, aunque, afortunadamente, el simpático marqués no siente lesión alguna.

La actitud del público no daba muestras de apaciguarse, viéndose precisados algunos oficiales de la guarnición a contener violentamente los ímpetus de los más exaltados, que amenazaban con agredirlos.

Entonces, el teniente coronel jefe de las Navas, Sr. Palacio, viendo lo que ocurría, y queriendo poner término a aquella situación, que revestía carácter de gravedad, ordenó que dos secciones de su batallón descendieran del coche inmediatamente, las formó en línea, mandó armar los cuchillos Mauser, y poniéndose al frente de aquel grupo de soldados, con el comandante del batallón Sr. Guiso, y con el capitán ayudante Sr. Caballero, dió una carga en derredor de todo el terreno que ocupaba el grupo de coches, logrando despejar por fin.

Al ordenarse que bajasen los soldados para rechazar al público, no sólo no vacilaron, sino que se precipitaron a cumplir la orden más indignos de los que eran llamados.

Produjéronse, como sucede en tales casos, sustos, carreras y accidentes. La gente corría por los andenes, y fué verdadera desgracia, pues había bastantes mujeres que huían, presas del mayor pánico.

Sin embargo, de estos disturbios resultaron algunos heridos, que una vez restablecida la calma, fueron conducidos al botiquín sanitario de la estación.

También se hicieron varias detenciones. Los lesionados son:

Guardia de Seguridad núm. 712, del distrito del Hospital, Julio Escalera, fractura del arco costal izquierdo, con contusión visceral. Su estado era grave. Fué conducido en una camilla escolada por fuerzas de Seguridad, a su domicilio.

Cabo de Seguridad núm. 699, Julián Aceitero Ramírez, herido de una pedrada en el pie izquierdo.

Corneta de Seguridad núm. 754, Enrique Sela Cervantes, contusión en el entrebrazo izquierdo.

Miguel Esteban Gómez, de veinte años de edad, paisano, de oficio albañil, herida de sable en la pierna izquierda.

Armando Martínez Navarro, paisano, de veintitrés años, soltero, de oficio albañil, herida contusa de sable en la región temporal izquierda.

Francisco González Ibáñez, capataz de vías y obras en la Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante, de cincuenta y nueve años de edad, herida de pedrada en la tibia izquierda.

José Lorente, paisano, fuerte contusión en una pierna por efecto de una caída.

Roberto Palacios Molineras, de veintiséis años de edad, paisano, herida de sable en la cabeza. Este individuo es el que se dice trató de desarmar a un oficial del Ejército.

Al registrar la policía, le encontró varias piedras en el bolsillo y documentos que hacen creer que se trata de un anarquista.

Los inspectores y agentes del Cuerpo de Vigilancia—que muy acertadamente dirigieron los Sres. Martínez Campos y Guillón—afirmaban que entre los promovedores de los sucesos que relatamos—algunos de los cuales están a estas horas detenidos ya—habían visto gente que les es conocida por sus malos antecedentes, y sobre todo por su significación anarquista.

Despedida.—Vivas.

A las tres y cuarto de la madrugada salió, por fin, el tren de aguijas.

Entre los gritos de protesta se oían también muchos vivas a España, al Ejército y al batallón de las Navas.

Los jefes, oficiales y tropas expedicionarias contestaban con vivas entusiastas.

Cuando desapareció el tren empezó rápidamente el destile de parientes y amigos, retirándose asimismo las autoridades.

A las tres y media en nombre del Rey el ayudante de S. M. teniente coronel de Caballería señor barón de Casa Davalos.

El batallón de Arapiles.

El batallón de Arapiles salió del cuartel de María Cristina a las tres y veinticinco de la madrugada.

En los alrededores del cuartel se hallaban congregadas más de 4.000 personas, que siguieron a las tropas expedicionarias hasta la estación.

Una sección de guardias de Seguridad iba a la cabeza del batallón.

Todas las puertas de la verja estaban cerradas, para impedir el paso al público. Cuando fueron abiertas a la llegada de las fuerzas, el público, en avalancha, se precipitó en la explanada interior, sin que pudiera contentarse la fuerza vigilante.

En los andenes había numerosos guardias civiles y de Seguridad, que también trataban de rechazar al público a culatazos y sablazos; pero muchas personas lograron franquear la entrada.

De las cargas dadas de uno y otro lado de la verja resultaron varios contusos, entre ellos una niña, a quien su madre tenía en brazos.

Se hicieron diez detenciones por resistencia y gritos de protesta.

En los andenes se tomaron precauciones extraordinarias; estaban allí todas las autoridades, y por haber llegado hasta ellas contadísimas personas, no se temía que ocurrieran incidentes desagradables.

Fuera, entretanto, seguía la efervescencia popular, y los guardias continuaban cargando contra la multitud para desalojar aquellos lugares.

Por fin, a la hora indicada partió el tren, entre vivas y aplausos.

Las protestas continuaron, pero sin alteración del orden.

La plana mayor de la brigada.

Desde antes de las seis de la mañana se hallaba en la estación del Mediodía el general Pintos, que marchaba con la plana mayor de la brigada y secciones de Administración y Sanidad Militar.

Las precauciones que se habían adoptado por parte de las autoridades en evitación de disturbios resultaron inútiles, contribuyendo principalmente a ello el escaso número de personas que habían acudido a la estación.

Sin dificultad, y con gran prontitud, se verificó el embarque de las tropas.

Las familias y amigos de los expedicionarios despedían a éstos llorando amargamente y dando grandes pruebas de dolor.

Muchas mujeres se emocionaron tanto que fueron víctimas de accidentes.

En el andén de la estación se hallaban el capitán general, Sr. Villar y Villate; el gobernador militar, general Bascazar; el gobernador civil, señor marqués del Vadillo, bastantes generales y gran número de je-

tes y oficiales de los distintos Cuerpos del Ejército.

A la hora anunciada salió el tren, resonando entonces una salva de aplausos y varios vivas a la Patria y al Ejército.

El despejo de la estación se hizo también sin incidente alguno.

Cazadores de Madrid.—En el cuartel.

Desde las primeras horas de la mañana había frente al cuartel de la Montaña y en la anchurosa explanada del mismo bastantes grupos de familias y amigos de los soldados, especialmente de los reservistas.

Algunas mujeres llevaban meriendas, que entregaban a los soldados, desarrollando escenas de verdadera tristeza.

Al marchar los soldados a la estación los grupos les siguieron, pretendiendo algunas mujeres ir del brazo de los soldados.

En la glorieta de Atocha.

Desde las ocho de la mañana había en la glorieta de Atocha, frente a la estación del Mediodía, algunos grupos, compuestos en su mayoría de mujeres.

Fuerzas de la Guardia civil y de Seguridad se hallaban situadas, en evitación de que ocurrieran desórdenes.

Las puertas que dan acceso a la estación se hallaban cerradas, menos una, por donde solamente se permitía la entrada a determinado número de personas.

Una sección de la Guardia civil se hallaba situada en esta puerta, contentando a todos los que pretendían pasar.

Poco a poco los grupos fueron engrandeciendo, viéndose entonces precisadas las autoridades a ordenar que unos guardias de Seguridad, montados, se situaran frente a las puertas de la estación, para impedir que en las puertas se formaran grupos.

Muchas mujeres lloraban porque no se les dejaba entrar en la estación.

En el paseo del Pacífico, que domina perfectamente la estación, se habían situado infinidad de curiosos.

Llegan los soldados.

A las nueve comenzaron a llegar a la estación los soldados, promoviéndose entonces algunos disturbios.

Las mujeres se cogían a los brazos de los expedicionarios, pretendiendo de este modo pasar dentro de la estación.

Algunas conseguían su objeto, protestando las que no lo lograban, desarrollándose entonces escenas tristísimas de llantos y lamentos.

Justo es consignar que las mujeres, por lo menos en su mayoría, consiguieron su objeto.

En el andén.

La entrada al andén era labor casi imposible.

Los soldados atravesaban las salas en medio de un cordón de guardias de Seguridad, quienes a duras penas podían contener la avalancha humana que pretendía pasar con los soldados.

Al andén se entraba sólo por una puerta. Un grupo de guardias de Seguridad, mandado por un capitán, impedía la entrada al mismo a todo el que no fuese militar.

Este trabajo resultaba infructuoso, pues muchos se cogían del brazo de los soldados, y diciéndose parientes, lograban su objeto.

Muchas mujeres comenzaron a llorar tan desoladamente, que hubo que autorizarlas para que pasasen.

De pronto se formó una gran confusión. Salieron algunos gritos de protesta contra la guerra, sin que se supiera quién los había proferido. Las mujeres se amotinaron con los hombres, y a viva fuerza pretendieron pasar al andén.

La muchedumbre arrolló a los guardias, consiguiendo su objeto, por lo que se hizo necesario que una sección de la Guardia civil impusiera orden.

Hubo mujeres accidentadas, hombres que pugnaban con cuatro y cinco guardias por intentar abrazarse a los soldados, y otras escenas no menos tristes.

El embarque.

El embarque se hizo sin dificultad y con gran prontitud.

Las mujeres ofrecían a los expedicionarios estampas de la Virgen y no pocas abanicos.

Fuó presenciado por el capitán general, los gobernadores militar y civil, el obispo de Sión, el jefe superior de policía, bastantes generales y gran número de jefes y oficiales de los distintos Cuerpos y regimientos.

También estaba el alcalde de Madrid con los 10 tenientes de alcalde, que en representación del Municipio acudió a despedir a los expedicionarios.

La actitud algo hostil, de violencia, fué cambiando radicalmente cuando el embarque se efectuó. Los soldados, más amables, comenzaron a conversar con los que en el andén había, y el espíritu patriótico resurgió en todos los presentes.

El alcalde de Madrid pronunció una arenga a los expedicionarios, en tonos altamente patrióticos.

La bandera que tienen los Cazadores de Madrid es regalo del Ayuntamiento.

Escenas simpáticas.

El marqués del Vadillo, que sin descanso alguno ha despedido a todos los trenes que han salido con tropas, comenzó a recorrer diferentes vagones de esta expedición.

Un gastador dió un «Viva el gobernador», quien contestó con otro de «Viva el batallón de Cazadores de Madrid»!

Las vivas fueron contestados por la multitud.

El gobernador estuvo conversando amablemente con los soldados, obsequiando a muchos de ellos con dinero de su bolsillo particular.

La alegría de los soldados y su agradecimiento fueron grandísimos.

Los periodistas que allí se hallaban repartieron tabaco entre los expedicionarios, procurando éstos en vivas al gobernador y a la Prensa.

Los fotógrafos sacaron varias instantáneas, entre ellas una en que el gobernador daba la mano a los soldados.

Las mujeres vitorearon igualmente al marqués del Vadillo.

Un gastador, llamado Ramón Ingobza, prometió, festivamente, al gobernador enviarle, certificada, la oreja de un moro.

Otro soldado prometió, en el mismo tono de broma, a D. Luis Mazzantini, que allí se encontraba, matar todos los moros que pudiera, aunque fuera de un bañadero.

La salida.

En medio de una salva de aplausos y de grandes vivas a España, al Ejército y a los Cazadores de Madrid, partió el tren.

Los soldados entonaron el himno del batallón, y la música comenzó a ejecutarlo.

El entusiasmo fué grandísimo.

Una anciana de unos setenta años sufrió un síncope por la pena que le produjo la marcha de su hijo. Cuando volvió en sí fué socorrida por el conde de Peñalver. La mujer, a quien le dijeron que el que la socorriera era el alcalde, no podía contener su emoción.

El conde de Peñalver ha prometido continuar socorriéndola.

Precauciones para esta noche.

Esta tarde han celebrado una larga conferencia con el señor ministro de la Gobernación los señores gobernador civil, jefe superior de Policía, comandante jefe de Orden público y jefes de la Guardia civil en Madrid en Madrid acuartelada. Suponese que esta conferencia está relacionada con las medidas de precaución adoptadas en las estaciones.

En Málaga.—Embarque de las tropas.

A Málaga, según telegramas oficiales, ha llegado, con una hora de retraso, el primer tren, con el batallón de Cazadores de Figueras. La tropa tomó rancho en el *Cataluña*, y a las diez de la mañana embarcaron en el *Almirante Lobo* y el *Rabst*. El tiempo, de Levante, es flojo. Este último buque salió con 319 hombres y 41 acémilas.

Han llegado también los Cazadores de Barbastro, que comieron en el *Cataluña* y embarcaron en el *Nimancia*. Las acémilas se embarcaron en el *San Francisco*.

Después llegó la compañía de Zapadores, y embarcó en el último de los citados buques.

CONTRA LA GUERRA

La manifestación socialista.

Ha sido denegada definitivamente la nueva solicitud de los socialistas para celebrar una manifestación contra la guerra.

Un meeting.

En el Círculo Republicano de la calle de Carretas se celebró anoche el anunciado meeting.

La concurrencia era numerosa, abundando las mujeres.

Un grupo de concurrentes penetró en el local cantando la Marsellesa.

Hablaron los obreros Villagrana y Díaz (D. Julio), el abogado Sr. Prieto, el concejal Sr. Avelino, los individuos de la Juventud republicana Sres. Romero Arroyo, Dorado (D. R. G.), Tato y Caballero, y el presidente del Círculo, Sr. Escóti.

El delegado del gobernador tomó nota de varias manifestaciones hechas por los jóvenes republicanos.

Todos se manifestaron opuestos a la guerra en el Rif.

El meeting terminó a las doce, y la mayoría de los concurrentes marchó a la estación del Mediodía para despedir a las tropas que van a Melilla.

Los radicales de Zaragoza.

Zaragoza 22. La Juventud radical preparó un meeting monstruo contra la guerra. Se celebrará el domingo, si la autoridad lo consiente.

Han sido puestos en libertad los siete individuos detenidos en la manifestación de anteanoche.—M.

Manifestación dispersada.

Barcelona 22. A la salida de un meeting de radicales, en Barcelona, se organizó una manifestación contra la guerra.

La Guardia civil dispersó a los revoltosos, y no hubo incidentes graves.—Mir.

Los socialistas de Bilbao.

Bilbao 22. El gobernador se ha negado a autorizar la manifestación contra la guerra que preparaban para el domingo los socialistas.

En lugar de la manifestación se celebrará un meeting en el frontón Euskalduna.—O.

ACTITUD CENSURABLE

Los sucesos ayer acaecidos en la estación del Mediodía merecen que nos ocupemos de su alcance y trascendencia y que hagamos un esfuerzo por convenir, hablando realmente, a los agitadores de buena fe del mal camino emprendido.

Todos lamentamos con igual sinceridad la marcha de nuestros soldados a África, y más dolorosamente que el Gobierno se haya decidido a arrancar de sus hogares de paz y trabajo a los reservistas. Todos vemos con pena esos trenes que parten cuajados de hermanos que por España van a luchar; todos, tristemente, lamentamos que cuando la paz nos era más necesaria y amada una incidencia arranque de entre nosotros a los soldados, para poner a contribución en nombre de la Patria su valor y su sangre.

Pero por ser este pesar tan íntimo en todos y tan generalizado, no excusa la actitud que toman ciertos elementos en estos momentos críticos, en los que la falta de serenidad puede comprometer no poco, no sólo el prestigio de la Nación ante los ojos de otros países, sino la vida interna de ésta, agitada violentamente.

Hemos oído reprobar los actos de violencia realizados ayer en la estación del Mediodía, por cuantas personas lo presenciaron serenamente. Nos consta, a más, que en esas escenas hubo actores que no obraban de buena fe al arrastrar al pueblo, al arrancarle protestas en el orfido instante en que nuestros soldados abandonaban este suelo.

Como siempre, hay quien sabe aprovecharse de estos puntos críticos de la opinión para sus fines políticos particulares, y a eso el pueblo, el buen español, no debe prestarse, dejándose seducir y siguiendo a los que inician las protestas, tomando por escudo el dolor de todos, para alcanzar medro en sus planes.

Una última consideración en contra de esa actitud censurable: ¿Hay quien crea sano y caritativo despedir a nuestros soldados con gritos de odio cuando van a la guerra, llevando la representación de todos? ¿Merecen una despedida fría, salpicada de gritos violentos, o un abrazo cariñoso de despedida, que les dé ánimos para cumplir su ineludible deber?

Lágrimas, abrazos de cariño, pena en el corazón y serenidad en las caras, para ellos; el odio, los actos desmorralizados, son para los que van a luchar, contraproducentes; para los que los ejercitan, ¡vergonzosos!

No sólo para los que se van, sino para los que están allí, hechos como los apunados no pueden producir buen efecto.

Pensamos que para acabar con esta situación, que no creemos duradera, pronta y energicamente es de necesidad absoluta no entorpecer los acuerdos que para ello se toman, creando nuevos con fictos en España, cuando todos los esfuerzos deben tender a acabar con los que fuera de ella ocurren en la actualidad.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridablanca, 1, bajo.

La Exposición de Santiago

Los conserveros en la Exposición.

Reunidos hace breves días los conserveros gallegos, tomaron el acuerdo de concurrir al extranjero a la Exposición, comisionándolo por telegrama al presidente del Comité, Sr. Pais Lapido.

Esta industria, una de las primeras de España por su importancia, mantiene en Galicia a millares de obreros.

Nuestras costas están llenas de tales centros de producción, que exportan pescado para el extranjero por valor de muchos millones de pesetas.

Hoy atraviesan una crisis intensa las industrias pesqueras, más que por excesiva explotación, por los procedimientos con que algunos despreciosos la llevan a cabo.

El uso de ciertas artes de arrastre y el empleo de la dinamita constituyen la verdadera causa de esta crisis, pues no hay que olvidar que tales procedimientos destruyen millones de gérmenes en vías de desarrollo.

Estas consideraciones, y otras análogas, suscitaron la idea de celebrar aquí un Congreso de Pesca, que tendría lugar durante el período de la Exposición, poniéndose en él los jefes de la nueva obra de repoblación y reglamentación de esta industria.

La instalación conservera será por todo extremo curiosa, pues en ella figurarán todos los aparatos que se usan, desde los aparejos empleados para la pesca hasta las máquinas empleadas para prensar la sardina y el salmón.

Teniendo en cuenta tales consideraciones, el Ministerio de Marina, por Real orden, ha acordado que concorra a esta Exposición la colección de aparatos y artes de arrastre empleados en la pesca que existe en el Museo Naval de Madrid, autorizando el crédito necesario para los gastos de transporte y presentación.

Con tal motivo podrá establecerse un parangón entre los antiguos procedimientos de pesca y los modernísimos aparatos que emplean las modernas conserveras establecidas en nuestras rías.

El Certamen histórico de la guerra de la Independencia.

Hace cien años que Galicia luchó heroicamente para sacudir el yugo extranjero, que amenazaba oprimir a la Patria.

Las huestes napoleónicas cedieron ante el empuje y resistencia de nuestros campesinos, que con sus bríos y su sangre derrocaron escenas de gloria en la historia nacional.

Justo era dedicar un recuerdo de admiración a los héroes que tanto afán supieron luchar por nuestra independencia. Por eso el Ayuntamiento organiza y patrocina un Certamen histórico verdadera conmemoración de aquellos hechos más gloriosos, para que brille a la par que el recuerdo, un sincero testimonio de veneración.

Otro día publicaremos el programa, cuya mucha extensión nos impide reproducirlo hoy.

El plazo para la presentación de los trabajos, que serán originales e inéditos, termina el 20 de Agosto próximo. No se les fija número determinado de cuartillas, y se enviarán en la forma en que suele hacerse para análogos Certámenes.

En el solemne acto del reparto de premios, que presidirá una ilustre personalidad, deberá presentarse el premiado, por sí o por delegación, a recoger el diploma, entendiéndose en caso contrario que renuncia a la recompensa.

La Sección de Arqueología.

Todos los años llegan preciosas y raras joyas con destino a la Exposición arqueológica. El clero, la aristocracia gallega y las entidades oficiales respondieron de un modo admirable al llamamiento hecho, esforzándose todos en la busca de objetos de mérito que puedan exhibirse en esta Exposición.

El patio de San Clemente está lleno de artísticas piedras. Allí podréis ver millares de romanos, valiosos epígrafos de piedra y alabastro, sepulcros, inscripciones, imágenes de diferentes épocas, pútricos, columnas, cornisas, arcos, rosetones y otras mil curiosidades. En el centro se levanta una colosal Minerva de piedra, de líneas típicamente griegas, a cuyos lados se sitúan dos angelotes. Este grupo corona el antiguo frontón de la Universidad, siendo obra de principios del siglo XVII y del afamado escultor gallego Ferreira. Su mérito es, por tanto, arqueológico a la par que hisórico.

En el claustro bajo y alto de este edificio hay espléndidos salones y ricas vitrinas para guardar los objetos. Entre los más notables ya recibidos figuran una Virgen abrigada, de marfil, una cruz bizantina del siglo XII, un viril de plata, del siglo XVII, un cuadro de Corregio, un cobre de Rubens, una cruz de cristal de roca, una colección de esmaltes y otra de varguenos, un paño del siglo XII, una caja de carey, una piedra para trabajar el oro, códices, pergaminos, incunables, etc., etc.

Un buen servicio de empleados turna día y noche para mantener la vigilancia, y dentro de algunos días se dedicarán también, para la custodia, varias parejas de la Guardia civil.

Al anochecer se cerrará la Exposición de Arqueología, iluminándose los salones y claustros y el exterior del edificio con arcos voltaicos, para facilitar la inspección todo lo más posible.

Los objetos que envía la Casa Real llenarán un salón aparte, esperando llegue de un momento a otro el Sr. Florin, encargado de la instalación.

Un Congreso pedagógico.

Se ha convocado al Magisterio español para la celebración, en el próximo Agosto, de un Congreso de primera enseñanza. Publicados ya el reglamento y programa que han de regirle, puede asegurarse, por la lista de temas en él incluidos, que se discutirá cuanto es de interés para la enseñanza, así como las reformas que deben implantarse.

El Congreso va a tener excepcional importancia, pues en él se reunirán más de quinientos congresistas, figurando como ponentes los más distinguidos pedagogos españoles.

A la par que el Congreso de Enseñanza, en días anteriores se convoca para un curso de trabajo manual educativo, donde se enseñarán los últimos procedimientos de labor fructífera: trabajos en cartón, alambre, rejilla, mimbre, cestaría, pirograbado, etc. Para este curso hay muchas inscripciones, pues a él asistirán maestros de toda España, aunque especialmente de Galicia.

Hace tres años hubo ya en Santiago un curso de extensión universitaria y de trabajo manual educativo. Tanto a las conferencias pedagógicas como a las sesiones de trabajo asistieron más de 200 maestros, que de aquellas, como de éstas, sacaron provechosas enseñanzas.

El Congreso de primera enseñanza está patrocinado por ilustres personalidades y Corporaciones. Por eso es lógico deducir

su gran resonancia, ya que en él van a evidenciarse las trascendentales reformas que nuestra enseñanza requiere.

El «Himno» de la Exposición.

Se está ensayando el *Himno* de la Exposición, obra del distinguido compositor don Santiago Tallaf y letra del poeta D. Juan Barcia Caballero.

Se trata de un *Himno* al Trabajo, que hace grandes y ricos a los pueblos.

El *Himno* será cantado por el orfeón Unión Artística Compostelana, al cual acompañarán las bandas de música.

Los orfeonistas y su distinguido director trabajan con entusiasmo en los ensayos.

Se trata de celebrar una fiesta, en la que tomen parte todos los orfeones de Galicia, para cantar el *Himno* de la Exposición y otras obras gallegas.

Santiago CARRO

Santiago, Julio 909.

LA EMBAJADA MARROQUÍ

SIGUE LA MOVILIZACION

Movimiento de tropas.

— *Jerez de la frontera 22.* Está preparado para marchar a Melilla el escuadrón de Alfonso XIII, al mando del capitán Alvarez, tenientes Rendón, Martos y Bernádez, profesor veterinario Sr. Gómez y 117 soldados.—C.

— *Córdoba 22.* El batallón de Figueras, a su paso por esta con dirección a Málaga, fué recibido en la estación por las autoridades, diputados a Cortes y un numeroso gentío, dándosele nutridos vivas a España y al Ejército.

El Ayuntamiento obsequió a los soldados con chorizos, pan y vino.

Al avanzar el tren aumentó el entusiasmo, resonando aplausos y vivas hasta que el convoy salió de aguas.

El teniente coronel Sr. Ibáñez Marín expresó su profunda gratitud por la acogida dispensada a las tropas por el público de Córdoba.—C.

Movimiento de barcos.

— *Málaga 22.* Ayer de madrugada llegó al puerto el transporte *Almirante Lobo*.

Tuvo que quedarse fuera hasta llegar el día, para que le dieran entrada, y fondeó en el muelle de Guadalupe.

Más tarde fondearon el *Númancia*, que se quedó en el antepuerto, y el *Cataluña*, y el *San Francisco*, que atracaron a los muelles de Cánovas.

Todos ellos han venido con el fin de que embarquen para Melilla las fuerzas de la brigada Pintos.

El primer tren militar llegó esta madrugada.

También ha fondeado el vapor correo *Menorquín*, el cual conduce muchos pasajeros, entre ellos gran número de señoras que abandonan la plaza africana huyendo de la guerra, y la Comisión de profesoras de este Instituto que fué con motivo de los exámenes de prueba de curso.

Entre los pasajeros se cuentan un hijo del general Marina y su señora. El es marino, y va destinado a Valencia.

El *Menorquín* cargará en seguida pertrechos de guerra y retornará a Melilla.

Las autoridades han visitado los buques de guerra. Fueron recibidos con las salvas de obediencia.

A la una llegó y atracó al muelle de Heredia el trasatlántico *Alfonso XIII*, que con el *Rabat*, transportará a Melilla las tropas que vienen de Madrid.

La Empresa de tranvías ha dispuesto que todos los coches acudan a la estación para conducir tropas al muelle.

Se da como probable que los trenes militares no entren en la estación y vayan directamente al muelle por la vía de mercancías.

Por cuenta de la Administración militar se hacen importantes compras de vituallas, carbón y madera, y en los muelles reina extraordinaria actividad en el cargamento de las mercancías para Melilla.

En el correo ha llegado el capitán general de la región, Sr. Delgado Zuleta, que viene a presenciar el embarque de la brigada Pintos.

En la estación le esperaban todas las autoridades y numerosos políticos.

En cumplimiento de órdenes suyas, no se le hicieron honores militares.—C.

— *Cádiz 22.* Ayer zarparon para Melilla el crucero *Extremadura* y el cañonero *Marqués de la Victoria*.

Llevarán gran cantidad de municiones de cañón y de carabinas Mauser, que fueron pedidas con urgencia al Parque de Artillería.

Se les ha dado orden de hacer el viaje a toda velocidad.

Los trasatlánticos *Alfonso XII*, *Rabat* y *León XIII* han marchado a Málaga para transportar a Melilla las tropas que lleguen de Madrid. También está a la disposición del G. bierno el *Ciudad de Cádiz*. El *León XIII* ha dejado aquí el pasaje que traía con destino a la Ciudad Condal, que reanudar su viaje en el vapor *Barcelona*.

De Melilla han llegado el *Cataluña* y el *San Francisco*.

Se asegura que de aquí saldrán dos regimientos para sustituir a la brigada del Campo de Gibraltar, si ésta, como se supone, va a Melilla.—Buttle.

El *«Isla de Luzón»*.—En favor de los reservistas.

— *Barcelona 22.* Para embarcar tropas ha marchado a Málaga el *Isla de Luzón*.

Han empezado a incorporarse los licenciados de los regimientos de Alcantara y Vergara.

La marquesa de Castellfort ha convalidado a las damas que con ella forman la Junta que recolecta los días pasados cigarros y escapolavios a los reservistas.

Se reunirán mañana a las diez, para estudiar el modo de auxiliar a las familias de los reservistas que han marchado a la guerra.—Mir.

Artillería a Marruecos.

— *Coruña 22.* Se recibió orden del ministro de la Guerra disponiendo la salida para el Campo de Gibraltar de una batería del tercer regimiento de Artillería de montaña, que guarnece la Coruña.

Previo a ello, correspondió mandarla al capitán D. Luis Alsina, hijo del marqués de Loureda.

Todos los oficiales tienen aquí familia. Después se recibió otro telegrama ordenando que salgan dos tenientes más para incorporarse al grupo de las tres baterías que, procedentes de Vitoria, van a Melilla con la brigada Pintos.

Les ha correspondido salir a los tenientes D. Antonio Cruz y D. Luis Marina.—Tejada.

Más tropas preparadas.

La primera brigada de la división reorganizadora, compuesta de los regimientos del Rey y de León, que se hallan acantonados en Leganés, está dispuesta a salir al primer aviso.

El general Aguilera, que la manda, irá con la expedición.

También está preparada para marchar a Ceuta la segunda brigada mixta, que es la de Algeciras.

Las expediciones.

Las expediciones que faltan por marchar a Melilla son, hasta ahora, las siguientes:

En el tren de los dos y veinte de la madrugada próxima, un batallón de Cazadores (probablemente Llerena).

En el de las cuatro y cuarenta y cinco, la compañía de montaña de Administración militar; en el de las siete y veinticinco, la compañía de Telégrafos; y en el de las once y cuarenta, la plana mayor de Artillería y una batería de montaña.

Día 24, en el tren de las dos y veinte, una batería; en el de las cuatro y cuarenta y cinco, otra; y en el mixto de las siete y veinticinco, el personal, ganado y material que por cualquier circunstancia no hubiese embarcado en el tren correspondiente.

Oficiales destinados a Melilla.

Por Real orden han sido destinados a Melilla los siguientes oficiales:

Don José María de Borbón y de la Torre, del regimiento del Rey, núm. 1, a la brigada disciplinaria de Melilla; D. Agustín Devós Latorre, del regimiento de Melilla, número 59, a la brigada disciplinaria de Melilla; D. Gonzalo Guerra Zagala, del regimiento de Extremadura, núm. 15, a la brigada disciplinaria de Melilla; y D. Antonio Ramos Pintos, del regimiento de Navarra, núm. 35, al de Melilla, 59.

También han sido destinados a la plaza africana los médicos primeros D. Rafael Merino y Lorenzo, de eventualidades para el servicio de la séptima región, y D. Enrique Obregón y Cappa, del regimiento Infantería de Andalucía, núm. 53; los médicos segundos D. Norberto Olózaga y Belaunde, de la plana mayor de la brigada de tropas del Cuerno, y D. Miguel Roal y Rico, de la tercera compañía de dicha brigada, y el farmacéutico primero D. Joaquín Cassasas Subirachs, de la Farmacia Militar de Madrid, 2.

La división reforzada.

Como anoche decíamos, está dispuesta a marchar la división que manda el general Orozco.

Los regimientos de la división, que hoy constan de 600 plazas, se elevarán a 1.000, procurando dotarla del material y ganado que tuvo necesidad de ceder a las fuerzas expedicionarias.

Si la división, una vez nutrida, no da elementos bastantes a cubrir las guarniciones de Melilla, se reforzará con los cantones.

En el caso de que la división tuviese que marchar a Melilla, entonces las tropas que hay en los cantones tendrían que venir a Madrid para cubrir todos los servicios de la plaza.

Salutaciones del alcalde.

El conde de Peñalver ha dirigido varios telegramas a Málaga saludando, en nombre del Ayuntamiento de Madrid, al general Pintos, coronel Páez Jaramillo y tropas expedicionarias, deseándoles feliz éxito en la campaña.

Incidente.

A las once de la mañana bajaba por la Carrera de San Jerónimo un grupo de soldados, vistiendo traje de campaña, rodeado por cerca de un centenar de personas.

Al pasar por delante del Hotel de Rusia se asomaron a uno de los balcones algunos de los personajes que forman la Embajada marroquí. Los grupos que acompañaban a los soldados acogeron con silbidos la presencia de los moros. Inmediatamente los guardias que vigilan el citado hotel dieron una carga, que dispersó a los protestantes, ocasionando las naturales carreras y alguna alarma entre el vecindario.

Sin más incidentes, continuaron los soldados su marcha hacia la estación del Mediodía.

A BENEFICIO DE LOS RESERVISTAS

Concierto de la banda municipal.

Los profesores que componen la banda municipal, por acuerdo unánime, se han dirigido al alcalde ofreciéndose a celebrar el martes próximo, en la Plaza de Toros, un concierto a beneficio de los reservistas hijos de Melilla destinados al ejército expedicionario de Melilla.

El conde de Peñalver, agradecido a tan filantrópica iniciativa, se ocupa en la organización del espectáculo, cuyos detalles se publicarán con anticipación.

Los reservistas del Municipio.

En la sesión que mañana se celebre en el Ayuntamiento se presentará una proposición pidiendo que los reservistas que van a Marruecos, abandonando sus plazas, se les reserven éstas para cuando vuelvan, cubriéndose así internamente, si hubiera necesidad de ello.

También se pedirá que al regresar se les conceda una gratificación.

Ejemplo digno de aplauso.

El personal de Vigilancia de la corte ha acordado por unanimidad dejar mientras duren los sucesos de Melilla el 2 por 100 de sus sueldos, con objeto de que puedan percibir las pagas íntegras las familias de los otros reservistas que, pertenecientes al Cuerpo, han pasado a Melilla.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

La Fábrica de Tapices ha hecho saber a las familias de los reservistas que trabajan en sus talleres que mientras estén en Melilla seguirán cobrando el jornal íntegro.

La Compañía General de Tranvías, a fin de no causar perjuicio a sus empleados que por su calidad de reservistas han debido incorporarse a los batallones expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios, ha resultado que continúan figurando en los números de los expedicionarios.

POR TIERRAS DE GALICIA

VIGO

Viniendo de Pontevedra, ha doblado el tren el punto de Redondela, y, tras breve parada, el convoy nuevamente se ha puesto en marcha.

Las sombras de la noche envuelven la campiña, dominan el valle, simulan en las montañas fantasmagóricas; azota el viento el ramaje de los árboles, y el tren avanza, avanza velozmente por la ribera de la ría.

Allí en el centro surge de las aguas el Lazareto de San Simón, y sobre el reluce una débil luz que en la obscuridad de la noche le señala. El tren, redoblando su marcha, sigue siempre ante la ría, cuyas aguas, quietas, apacibles, serenas, apenas si dejan descubrir ante el débil brillo de la luna el leve rizo de esas aguas, que a los pies del convoy se extienden. Entre esas sombras nocturnas aparece Vigo como extensa luminaria que surge de entre aquellas aguas tan serenas, tan apacibles. La ciudad, abrazada por la ría, se muestra con millares de luces de las casas, de los paseos y de las calles, que, junto con las embarcaciones surtas en el puerto, dan al panorama fantástico aspecto, que resalta en la noche oscura, entre tanta sombra.

Ya de día, recorriendo Vigo, se aprecia la justa fama que de ciudad moderna tiene, se observa la actividad que la distingue, se nota el trabajo que la honra. Por las calles, por las plazas, en que casi a diario discurren millares de forasteros de diversos países, se aprecia un alarde de edificación moderna, engestionando la ciudad con sus edificios esbeltos y sólidos, con su puerto magnífico, con sus jardines y con sus verdaderos monumentos de piedra, en los que el arte arquitectónico ha hecho primores al par que edificios airados, admirable muestra de los tiempos presentes. Los barrios enteros aparecen como una gran obra de arte, de orden y de armonía; el comercio, desarrollándose ante el porvenir más lisonjero; el trabajo, engrandeciéndose a los hombres; la actividad y la buena iniciativa, acompañándose, y la Naturaleza prestando de modo insuperable su mar y su cielo y su bahía imponente, muestra de las mejores galas de los puertos, todo ello hacia solar, pensando en Vigo, en aquellas ciudades que la civilización presente muestra al mundo como recuerdo de su obra, y en las cuales no se sabe qué es más admirable, si la magnitud del esfuerzo o la cohesión del plan, acometido con energía para la transformación.

Mas, desgraciadamente, este porvenir que se soñaba, este avance que se proseguía, se ha detenido en poco tiempo; pero tan notablemente, que nadie dejará de observarlo en Vigo. No han bastado el esfuerzo de los hombres, ni su iniciativa, ni su trabajo, ni a Vigo le ha sido suficiente para proseguir su marcha la vida propia de su puerto, de esa bahía imponente que la Naturaleza le proporcionó como muestra de sus mejores galas.

Para el bienestar de los pueblos es necesario tener hacienda, y, después, que ésta sea bien administrada. En cuanto a lo primero, Vigo tenía como parte de su hacienda la pesca, que le concedió Santa Fe. Mas esta riqueza, bien por ignorancia de algunos o por avaricia de otros, ha disminuido de modo tal que, de seguir así estos tiempos, quién sabe las funestas consecuencias a que no sólo Vigo, sino todas las rías gallegas están condenadas.

En todas estas rías se ha alejado la pesca mar adentro de tal manera, que en distancia de muchas millas no se encuentran aquellos bancos tan enormes de millares y millones de sardinas que a las rías les da tanta riqueza les dieran. Ese alejamiento, que hoy por hoy se hace más perceptible y que tiene sumido en un malestar considerable a estos pueblos, que atraviesan por tal razón una verdadera crisis económica, no es sino consecuencia natural de esa ignorancia o de esa avaricia de algunos o de muchos que, recurriendo a medios exagerados, ahuyentaron el pescado de estas rías, ese pecado que tan sentida fama les dio y tan provechosos frutos, y del que ahora tanto se lamenta su ausencia.

Y en cuanto a la administración municipal de Vigo, desde luego puede decirse que hace pendón con el sistema de la pesca. Si a Vigo le distinguiera de las demás poblaciones ese sello de aires de afuera que se nota en sus construcciones y en su desenvolvimiento, sería en punto a urbanización y saneamiento, un pueblo más o menos grande, de los tantos desprovistos de cuidados en la región gallega.

Tan mala administración distinguió siempre a Vigo, como también le distinguió la poca o ninguna protección del Estado. El origen de este retroceso que hoy se siente uniformemente se reconoce en este hermoso puerto: la política seguida aquí desde hace mucho tiempo.

La política es la causante de que se disminuya la subvención para obras del puerto en 65.000 pesetas anuales; ella es culpable de que no se adquieran las transversales de las carreteras que cruzan la población; que desapareciera de Vigo la capital de la provincia militar de Pontevedra; que el proyecto de Hospital Militar acordado construir en Vigo fuera devuelto para que se haga su emplazamiento en terrenos ajados de la ciudad, pretextando que han de ser para el uso de la población, y que, como consecuencia del traslado de la Capitanía Militar de la provincia, vayan a ser llevadas muy pronto las Factorías Militares, Comandancia de Ingenieros y de Artillería, plana mayor, música del regimiento, etc., etc.

Don tantos y tan graves para Vigo los errores de esa política que ahora parece despertar, que no es posible en estas líneas, trasladas bajo la primera impresión, reflejar lo que los hechos a que nos hemos de referir en estas columnas han de ir demostrando.

Rafael SUAREZ

Vigo, Julio 1909.

VIAJE DEL REY

En la estación.—Lectura de telegramas.—El general Marina en Melilla.

Como anunciáramos, anoche marchó a San Sebastián S. M. el Rey, acompañado del infante D. Fernando.

En la sala de espera estuvo el Rey enterándose de los dos últimos despachos de Melilla. En uno de ellos dice el general Marina que, no considerando ya necesaria su presencia en las posiciones avanzadas, había regresado a la plaza sin novedad y sin más escolta que cuatro soldados.

El Sr. Maura estuvo conversando con el Rey y comentando los últimos despachos de Melilla.

El infante D. Fernando, y fué pasando de mano en mano. Luego se acercó el ministro de la Guerra a S. M. y conversaron durante algunos minutos.

El general Linares siguió hablando con el Rey hasta el momento de dar la salida al tren.

En la estación manifestó el Sr. Maura que mañana marchará a la Coruña, y que no pensaba reunirse en estos días al Consejo de ministros.

Respecto al envío de fuerzas a Marruecos, dijo el Gobierno está decidido a no estimar ni un solo soldado de los que sea necesario enviar. No se han comenzado estas cosas para dejarlas a medias, pues si así las dejáramos, contraeríamos una grave responsabilidad.

El general Linares siguió hablando con el Rey hasta el momento de dar la salida al tren.

En la estación manifestó el Sr. Maura que mañana marchará a la Coruña, y que no pensaba reunirse en estos días al Consejo de ministros.

Respecto al envío de fuerzas a Marruecos, dijo el Gobierno está decidido a no estimar ni un solo soldado de los que sea necesario enviar. No se han comenzado estas cosas para dejarlas a medias, pues si así las dejáramos, contraeríamos una grave responsabilidad.

El general Linares siguió hablando con el Rey hasta el momento de dar la salida al tren.

En la estación manifestó el Sr. Maura que mañana marchará a la Coruña, y que no pensaba reunirse en estos días al Consejo de ministros.

Respecto al envío de fuerzas a Marruecos, dijo el Gobierno está decidido a no estimar ni un solo soldado de los que sea necesario enviar. No se han comenzado estas cosas para dejarlas a medias, pues si así las dejáramos, contraeríamos una grave responsabilidad.

El

